

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Sobre la Creación del Universo

Barcelona, 5 de Marzo de 1981

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Conversaciones Esotéricas

Sobre la Creación del Universo

Vicente. — El tema de la creación es muy interesante, así el que ha visto o ha leído todo esto de la construcción de una estrella, una supernova quizá o algo así.

Ramón. — Bueno, los científicos ven una zona del espacio de una alta radiación ultravioleta, entonces, enfocan hacia ella los telescopios y en un plazo relativamente corto, entonces ven y registran perfectamente la creación de esa estrella. Donde hay un centro con una alta gravedad y va atrayendo sustancias de todo alrededor, esta sustancia en principio parece ser que es hidrógeno que se va condensando y condensando, y haciendo átomos cada vez más densos. Dicen que esa estrella que hace poco tiempo que ha aparecido, y que es de un tamaño miles de veces superior al Sol.

Vicente. — Es curioso porque, en un capítulo del libro, "*El Misterio de los Ángeles*", estoy dando un mensaje sobre el átomo de hidrógeno, porque considero que el hidrógeno es la base de la creación. Entonces, digo exactamente lo mismo que dicen los conceptos técnicos que habéis dicho vosotros, es decir, que hay un punto de atención —es aquí donde tiene que intervenir el esoterismo para decir qué significa este centro de atención—, entonces cuando surge el proceso creador, cuando decide el Logos crear, lo primero que tiene que hacer es crear un punto de atención en el espacio, este punto de atención viene a ser como un imán que va atrayendo materia que ya procede de pasados universos, según dice el Tibetano, porque un universo se extingue pero deja su recuerdo en el espacio, por lo tanto, viene a ser como una especie de inconsciente colectivo de los Logos, que aprovechan todo lo que se hizo en el pasado para forjar nuevos universos, porque la materia se está constantemente renovando y, por tanto, se puede ver muy natural la idea, y que esta atención sea como un potente imán que va atrayendo de todas las zonas del espacio materia afín al grado de pureza lógica de aquella atención. Es decir, que no todos los Logos son iguales, también están sujetos a evolución y, por lo tanto, habrá Logos que tendrán una evolución superior a otros o viceversa.

Todo el proceso esta aquí, es el sentimiento creador que tiene el Logos que siempre se basa en la creación por la atención. La idea viene más tarde, primero hay un punto de atención. El punto de atención del Logos tiene por objeto crear el centro de gravedad de un sistema, y todo sistema tiene gravedad, y todo cuerpo tiene gravedad, y toda partícula de materia por sutil que sea tiene su propia gravedad, lo cual significa que todo punto en el espacio tiene un centro de conciencia que repite a escala minúscula lo que hace el Logos, entonces, el sentido de la gravedad es siempre el sentido de la atención lógica. Ahora bien, ¿dónde centra el Logos su punto de atención? En el espacio infinito. Parece ser que existe una regla matemática en la cual intervienen los Señores del Karma Cósmico, que deciden cuándo y dónde debe encarnar un Logos, de la misma manera que los Señores del Karma que conocemos como Señores del Karma aquí en la Tierra orientan la ejecución del trabajo creador de

cualquier criatura humana. La concepción (*es*) en este caso el punto de atención, y alrededor de este punto de concepción se va creando asimismo una nebulosa, se está creando materia; lo que pasa es una cosa, que el Logos lo absorbe del espacio, y la criatura que está en vías de creación lo absorbe de la propia madre, que es el espacio que lo vitaliza, entonces hay dos movimientos:

1º.- Un movimiento de condensación de la materia o de atracción de partículas cósmicas alrededor de este centro de conciencia logóico.

2º.- Otro movimiento que es de expansión cíclica de su conciencia, que llega hasta un punto que se llama "*el círculo infranqueable*" o "*el círculo no se pasa*". El círculo no se pasa es el límite de expansión del Logos, kármicamente hablando, para aquel universo que ha construido. Si pasa más allá de esta medida será porque ha logrado realizar una expansión de conciencia, (*puesto que*) como el ser humano no está limitado a una determinada iniciación o a un determinado estado de conciencia sino que puede abstraerse hasta el máximo, tiene todas las posibilidades, luego, la gravedad crea la substanciación del éter del espacio. Luego, viene la segunda parte, o sea, la idea del Logos, ya se ha creado la materia, ¿qué le falta a la materia?, una forma. La forma, entonces, es la idea Divina (*que*) da la forma que tiene que adoptar el universo, con todos sus planetas, con todas sus relaciones cósmicas, con todos sus cuerpos estelares en números inapreciables para nuestra mente finita, así que hay muchos corpúsculos que son pequeños planetas que desconocemos, y hay planetas de tipo astral que tampoco podemos percibir. Entonces, cuando todo está construido viene la formación y cuando se ha formado un universo, porque todo no surge cuando el Sol estalla, como dicen los científicos, y que cada trozo rodando va haciendo un pequeño universo o un planeta se está construyendo, sino que ya constituyen los centros del Logos, y ello mismo son varios puntos de atención que arrancan de un punto de atención central. Este punto de atención central tiene el suficiente poder para crear cristalizaciones de masa que son los centros del Logos, sus planetas, de ahí que en nuestro universo los planetas son los centros etéricos, los chakras del Logos Solar, y aquí tenemos también los centros del Logos Planetario, que son tres conocidos, que son Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, pero hay cuatro centros más desconocidos. De ahí, el porqué podemos asegurar que existen nuevas humanidades que desconocemos, en el Cielo o en la Tierra, como decían los místicos del pasado, pero que son humanidades que constituyen centros para totalizar los siete planetas sagrados, que responden a las siete virtudes capitales del Logos, o los 7 siete puntos de gravedad que ha creado en el espacio y que constituyen su manera de expresarse, siempre y cuando todo el universo responda a la Ley Septenaria que rige en su sistema cósmico. Nosotros tenemos un sistema cósmico del 2º Rayo y, según se nos dice, nuestro universo es solamente el cuerpo físico de esta entidad cósmica. Así que, cuando se habla del Amor Universal, se habla del contacto que puede establecer el iniciado con el plano astral cósmico, y cuando se habla de la mente de Dios se sobreentiende que se habla del tercer plano cósmico, internamente, y así hasta llegar a la superación, porque el Logos o los Logos reciben también sus iniciaciones o sus participaciones en las tareas más grandes dentro del espacio infinito, pero la creación en sí, sin darle demasiado importancia a la cosa científica, es un punto de atención que se ha convertido en un poderoso imán que atrae por similitud de vibraciones

todas aquellas partículas del espacio en donde están todos los recuerdos de todos los Logos que estuvieron dando su concierto, digamos, cósmico, a través de cualquier tipo de universo y que al deshacerse han creado la materia que es apta, o está, como dice el Maestro Tibetano, *teñida de karma*. Entonces, lo que hace el Logos, es poner en vibración su poderosa conciencia, su voluntad de ser y de expresarse y, automáticamente, acuden los ángeles creadores llevando las partículas; y aquí, lo mismo que hay una relación entre el hombre y el ángel, existe idéntica relación en grado superior entre el Logos y un Arcángel o un grupo de Arcángeles, que son los que realizan el trabajo de poner materia alrededor del centro de conciencia del Logos. Lo mismo ocurre con la forma, cuando el universo ha adquirido la forma o aquella gran masa de condensación logóica, o esta nebulosa en forma de espiral ha llegado a su punto máximo de expansión, entonces se retrae sobre sí misma y crea el universo; primero, se llena de energía, después viene un movimiento de expansión, tratando de situar el círculo infranqueable de conciencia, aquello que se dice, "*mi libertad llega hasta aquí*", más allá de aquí existe la libertad de otro Logos Superior. Así que, igual que los seres humanos, porque la libertad de un ser humano termina en donde empieza la libertad de otro, y hay que aplicarlo a todo en este sentido, o si no, la ley de analogía hermética no tendría significado.

Bueno, todo el significado digamos de las estrellas, las constelaciones y las galaxias, siempre obedecen a la misma Ley. Si lo aplicamos al aspecto psicológico, la ley de gravedad crea el egoísmo de la materia y la ley de expansión cíclica crea el altruismo creador, entonces, el Logos está como todos los seres humanos, en el conflicto de la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga, porque cada día se hace más necesario hablar en términos científicos de las cosas espirituales, porque la gente está viviendo una época muy técnica y no se le puede hablar místicamente, hay que hablarle en términos asequibles a su razón, a su entendimiento y a aquello que ha aprendido en las escuelas. La gravitación universal es una ley, pero, la ley de expansión cíclica es otra ley, y nosotros espiritualmente estamos en un proceso de expansión cíclica; demuestra que la evolución o la perfección de un sistema reside (*en que*) cuando toda la materia que constituía el centro de gravedad de la atención logóica se ha transformado en el espíritu, digamos, de *expansión*; de ahí, que cuando hablamos de la gran Iniciación Cósmica de Cristo, hablamos de la Ascensión, de la escapada que hace de la ley de la materia, de la ley de la gravedad, y es *expansión cíclica*. Una expansión cíclica que ya jamás podrá detenerse. Lo que dijimos en otras ocasiones: que la perfección no es un estado de conciencia, sino que es una conciencia que no tiene estado. Por lo tanto, situar una meta más o menos lejana, es limitar siempre el poder del espíritu, que no tiene ningún freno para su fluir, y también que todo cuanto estamos realizando es salir en forma de espiral, una espiral tan grande que surge del corazón y que jamás podrá culminar. Esto es el sentido íntimo de la perfección, pero a lo que íbamos antes, porque hay una relación con todo, y es que todos somos creadores y todos podemos situar un centro de atención en cualquier parte, y este centro de atención, ¿por qué no hacemos como el Logos que sea centra en todas las partículas de su ser, o en todos y cada uno de los acontecimientos que se suceden dentro del inmenso melodrama o escenario de su vida kármica? Cuando estamos hablando de que nuestros tiempos no son mejores ni peores que los de antes,

son muy distintos, pero claro, como son distintos no podemos abarcar el sentido de lo que hicieron nuestros antepasados, por grandes que hubiesen sido, sino que la nueva era, o cualquier era en la vida de la humanidad, exige técnicas diferentes de aproximación a la verdad. Y ahora estamos hablando técnicamente de algo que, en su forma esencial es mística, porque hablar de Dios siempre es un misticismo, es un puro misterio, en tanto que hablar de la ciencia es poner al alcance de la mente humana lo que pasa en las grandes constelaciones, o en el centro mismo de la conciencia de Dios y que no son vanas aquellas palabras de: "*Sois hechos a imagen y semejanza del Creador,*" que se han convertido en un tópico, pero que el esoterista debe convertirlo en una realidad inmanente y trascendente al propio tiempo. Así que, tal como vemos la idea, la creación siempre consta de un propósito, de una intención, de una idea que da forma y luego viene a través de una forma geométrica que responde a todo este conglomerado de cosas. Lo que dice el Maestro Tibetano "*la vida, la cualidad y la apariencia*" o "*el espíritu, la conciencia o el alma y la forma*". Siempre veremos en el proceso creador, primero, que se inicia con un grado de atención y ese grado de atención solidifica el éter o lo convierte en una masa, digamos, más o menos tupida; cuando la nebulosa está en proceso de formación, viene a ser como un ectoplasma, del que nos hablan los parapsicólogos, es una materia en proceso de condensación y ahí está el trabajo de los ángeles, y cuando se habla del misterio que ocurre en los éteres provocados por los ángeles siempre se trata de este proceso, digamos, de condensación de la materia etérea hasta convertirlo en algo denso. Existe la intención, existe la idea, que responde a aquella intención y existe la forma. Así que todo el universo es la representación de una intención que recoge del espacio toda la materia que precisa para su universo, viene después la idea que da forma a aquel centro de condensación y después viene la conciencia que se apodera de aquella forma paralela a su evolución, y todo el proceso es fácil de seguir si aplicamos las leyes de la analogía de lo que hemos sabido, y cuando hablamos del antakarana, cuando hablamos de la relación entre el yo inferior y el yo superior, estamos hablando del trabajo que realiza el alma para salir de la gravedad de la materia buscando la fuerza expansiva del espíritu; surges de un centro, digamos, centrípeto buscando un centro centrífugo, sales del egoísmo del ser, buscando el altruismo del espíritu. Y siempre veremos este movimiento, y la espiral es la forma geométrica que mejor expresa el sentido de la creación. Primero, un centro de creación que va del centro centrípeto a la periferia, es expansión cíclica, pero al propio tiempo, y en línea opuesta, viene una fuerza también en forma de espiral que viene del "*círculo no se pasa*" al centro de la conciencia, tratando de dignificar la materia constantemente; y luego existe, si queréis continuar la relación cósmica, la relación que existe entre los dioses, que es análoga a la relación que tenemos los seres humanos entre nosotros mismos, entres sí. Existe la fraternidad de los Dioses, la Fraternidad Cósmica y cada astro tiene su jerarquía como tenemos nosotros la Jerarquía que ordena el plan que ha ideado el Señor del Universo; y todos los planetas, los sistemas estelares, las nebulosas, las constelaciones y las galaxias, están producidas o están estructuradas por una cantidad infinita de ángeles, o de devas, o de seres que manipulan lo que el hombre está pensando, ideando o creando, porque la misión del ángel es construir lo que el hombre está creando. No tienen ni pies ni manos pero ordenan las leyes de la materia de acuerdo con al principio Solar de contracción, de sístoles o diástoles del Corazón Solar. En la sístole la fuerza va

hacia dentro del corazón, y en la diástole la fuerza del corazón con toda la sangre va hasta el círculo no se pasa del cuerpo físico, y en todo hay que buscar la analogía. Y espiritualmente, cuando hemos trascendido lo que decíamos antes, el cuerpo físico con el Hatha Yoga, ya no se hace necesario, porque el Hatha Yoga ha sido trascendido desde hace tiempo, desde hace miles de años, aunque se utilice por personas que todavía están apegadas al pasado. El Bakti Yoga también ha sido trascendido, porque pertenece a la raza Atlante, como el Hatha Yoga pertenece a la raza Lemur, y estamos en la raza Aria tratando de aquilatar nuestra mente, nuestras percepciones a las nuevas corrientes de vida; y entonces forzosamente tiene que surgir un nuevo yoga, y este yoga es el Yoga de Síntesis, el Yoga de Fuego, del que nos habla precisamente el Maestro Tibetano. El Maestro Tibetano yo creo que está muchas veces con nosotros, porque es que hay un sentido de todo cuanto ha sido el Tibetano y de todo cuanto estamos diciendo en estas conversaciones.

Por lo tanto, todo está dentro del caudal de conocimiento cósmico, además que la persona está capacitada de adquirir toda suerte de conocimientos cósmicos con tal de que no se quede cristalizada en una actitud definida, determinada. Y aquí hay que andar con pies de plomo, los espiritualistas, los esotéricos, no deben quedar sujetos a ninguna fórmula fija, y no me refiero a las disciplinas de la meditación, que pueden ser consideradas disciplinas aptas para poder captar mejor el significado de las cosas, sino a las condiciones que pertenecen al pasado, porque evidentemente, la meditación esotérica u ocultista pertenece a nuestra era, es un Raja Yoga que trata de convertirse en Agni Yoga. Y el paso que va del Raja Yoga al Agni Yoga, o el que irá dentro de unos cuantos siglos del Agni Yoga al Devi Yoga —el yoga de los ángeles, el sexto reino de la naturaleza— también será el recurso de la razón que está dándose cuenta de que esta más allá de los límites de sí mismo y (*de*) esta órbita infinita, este círculo no se pasa que constantemente va creciendo a medida que va creciendo la intensidad del espíritu en su aspecto de radiación.

Así que todo está en todo, y naturalmente sólo tratamos de decir en palabras aquello que aparentemente no tiene explicación posible y, sin embargo, hay que hacerlo, porque las gentes se nutren de palabras y de pensamientos, y también hay que decirles: "*Si queréis ser buenos esotéricos, o si queréis, mejor dicho, ser buenos discípulos, tendréis que adoptar la actitud que señala el Maestro: **de vivir siempre en una expectación serena de todo cuanto ocurre, porque expectación serena implica aquella capacidad de conciencia, de ver y de percibir las cosas sin identificarse***"; que es el trabajo del observador silencioso de nuestra vida, y cuando en el proceso de recapitulación —que todo el mundo hace en cierta manera— se están observando los actos de cada día, hay que tener en cuenta de que no hay que identificarse, hay que observar desapasionadamente, porque el desapasionamiento es la base de la liberación, o el desapego, como decía Xavier el otro día, la base de la liberación está en el desapego, y el desapego es la salida del círculo de gravedad impuesto por la materia, teniendo en cuenta que la materia no es solamente física, sino que hay materia astral y hay materia mental, solamente en el plano búdico empieza a sacudirse de la gravedad de la materia, teniendo en cuenta que, todo nuestro universo físico, y nuestros planos superiores son los planos superiores o los subplanos superiores del plano físico, y que

el plano búdico solamente es el plano etérico-cósmico, y que nuestro universo en su totalidad, con todos sus planos, sus razas, reinos, seres y especies, no es ni más ni menos, — a pesar de nuestro orgullo espiritual — que el cuerpo físico de una entidad cósmica. Una entidad cósmica, por así decirlo, que a través de un elemental físico, que es nuestro Logos Solar — fijaos bien si vamos lejos en esto — está llevando adelante el proceso que su Mónada le ha señalado. Estamos inmersos en un grupo de siete universos. El nuestro, y quizá está aquí la densidad de la materia del universo, es su cuerpo denso, y de la misma manera que el plano físico tiene sus substratos, más o menos, hasta llegar al éter más puro, que es el nivel atómico, tenemos que el Logos en su nivel atómico-físico es el plano Ádico del Sistema Solar, allí donde la mente se pierde. Así que, fijaos bien, si queremos también liberarnos de los conceptos arbitrarios, teológicos, de las falsas verdades y de los dogmas impuestos por la tradición, cuanto más lejos lancemos la mente, mejor encontraremos el destino que Dios nos ha señalado.

Xavier. — Yo ayer tocaba un poco este tema, y después de considerar que, por ejemplo, cada uno de los chakras de nuestro cuerpo está cualificado, entre otros, por la energía de nuestra alma, por la energía de cada uno de los siete rayos, después de considerar todos los substratos de los siete planos de la manifestación lógica, llegaba a la conclusión de que para la perfección de esta manifestación, era necesaria una octava dimensión, un octavo plano. Y es lógico, es lógico hasta cierto punto, porque, así como se pone de manifiesto que en el cuerpo tenemos tres chakras inferiores y cuatro superiores, hay que decir que no es cierto esto, porque tenemos cuatro arriba y cuatro abajo. Entonces, siguiendo la ley de analogía, si esto es cierto, tenemos que hay una octava entidad, un octavo plano que no está mencionado en ningún sitio, quizás para no complicarlo un poco más, porque hasta siete, hasta allí donde la mente puede alcanzar ve que todo es correcto, pero para mí que tiene que haber uno, que por decirlo así llegue al infinito. O sea, tanto a nivel cabalístico se puede ver que cualquier progresión aritmética que se haga mientras no alcance el número infinito se puede reducir a la unidad, y la unidad y el infinito es lo mismo, el infinito tiene el símbolo del ocho acostado, por decirlo de alguna manera.

Vicente. — Y además, acuérdate del Óctuple Sendero de Buda, y daos cuenta que existe, por ejemplo, el centro Coronario, el centro Ajna, el centro de la Garganta, el centro del Corazón, el centro del Plexo Solar, el centro Sacro y el centro Muladhâra, pero hay el centro Alta Mayor, y el ocho está precisamente porque faltaba un punto de conexión.

Xavier. — Yo lo hago por la ley de analogía. Vemos, por ejemplo, que tres superiores y tres inferiores están conectados en la columna vertebral, mientras que, curiosamente, el Ajna que es un chakra doble, no está en la columna vertebral y el Bazo es un chakra doble y no está tampoco en la columna vertebral. Ambos tienen conexión directa con la energía y con la materia, es decir, conectan el doble aspecto espiritual y material en la manifestación, es decir, hay alguna conexión, podíamos decir muy oculta, para que ningún Maestro, ninguna tradición se atreva a manifestar o enseñar con más amplitud la interconexión que existe entre ambos. O sea, el Alta Mayor, es correcto hasta cierto punto, si se quiere ver en cuanto a manejo de energías, en cuanto podría ser el...

Vicente.— ... pero es un centro, está conectando la columna vertebral con los centros de la cabeza.

Xavier.— Ahí está, está interconexionando la energía kundalínica con el antakarana.

Vicente.— Sí claro, por esto digo que es un centro que hay que tener en cuenta. Pero hay que darse cuenta de una cosa y esto es que cuando se dice que nuestro universo es septenario, cuando se trata de abarcar otra dimensión, tenemos que coger siempre el primer subplano del plano que sigue al plano en el cual estamos considerando, serán ocho. Si estamos, por ejemplo, en el plano atómico-físico, porque hemos rebasado las fronteras de lo físico, encontramos el octavo en el primer subplano del plano astral, y está misteriosamente relacionado cada uno de los ocho subplanos que salen después de cada plano, con el centro Alta Mayor. Te lo estoy diciendo por si no lo sabías, y además que la forma del ocho tiene un sentido, porque es la ley del espíritu y la de la materia, porque el uno expresa la grandeza espiritual y el otro es el círculo de la plenitud del Logos, del sentido de la limitación lógica, porque el Logos está limitado por su propio universo. Él podrá volar dentro de sus confines, y por la potestad que le da su gran evolución, por el sistema cósmico, pero no podrá rebasar ciertos límites dentro del sistema cósmico del que forma parte. Como nosotros astralmente podemos volar, pero hasta cierto punto, y esto que dicen los pseudo esotéricos de que van a visitar Venus, Marte, etc., esto es falso, porque nadie puede salir del centro de la Tierra, de su aura planetaria, solamente los Chohanes de Rayo pueden hacerlo, que tienen como sabéis la Sexta Iniciación Cósmica. Así que fijaos, cuando viene cualquier persona que ha leído cualquier cosa y tiene la imaginación desbordante, de que ha visitado Venus, que ha visitado Júpiter, y expresa como son unos, como son otros, ¡sólo faltaban los extraterrestres para que el tema se complicara todavía más! Pero, ¿hasta dónde puede el hombre llegar dentro de sus propias limitaciones actuales? El hombre hoy día, puede abarcar el plano físico, el plano astral y el plano mental hasta cierto punto, y somos autoconscientes en el plano físico, somos semiconscientes en el plano astral y somos inconscientes —y sé lo que digo— en el plano mental. Pensamos, (*pero*) una cosa es utilizar materia del plano mental para pensar y otra es que seamos conscientes en el plano mental. ¡Aquí esta la diferencia! Solamente se es consciente en el plano mental cuando se realiza la Tercera Iniciación, la de la Transfiguración. Fijaos bien, y aún quedan dos etapas que son grandiosas, que son la Crucifixión y la Resurrección, siendo ya la Ascensión casi cuando se convierte el Cristo ya en la cosa cósmica. Ya no podemos hablar del Cristo que ha ascendido como de un ser humano de la categoría de los Maestros sino que, está por encima de todos ellos. Como el Buda, Octava Iniciación, predicó "*el octavo noble sendero*", "*el sendero del medio*" y que cuando se lo está manifestando simbólicamente es (*con*) la forma del ocho, así como a Cristo se le define con la estrella de cinco puntas, porque se considera el salvador de la humanidad; siendo la humanidad la representación que tenemos aquí (*dibuja algo*), por ejemplo, (*ésta es*) la figura del hombre, siempre y cuando esté en ésta posición, en posición erecta, si no es la figura del diablo, como sabéis, así que todo tiene su simbología. Pero lo que interesa como cosa práctica es, ¿cómo podríamos salir nosotros de este estado de cosas actuales en el cual aún estamos embargados por toda la presión pisceana, con todos

sus fallos y todas sus disciplinas, y todas sus cosas grandes?, porque no olvidemos que durante el tiempo de toda la Era de Piscis hubo el gran mensaje de Cristo, hubo también el maquinismo industrial, porque ha sucedido luego la Gloria del Renacimiento dentro de la propia Era de Piscis. Significa que cada era tiene cosas maravillosas que dar, ahora bien, la era que sigue a esta era, solamente debe coger lo bueno que ha quedado de la era precedente y no rechazarlo como hacían los primeros amigos de Krishnamurti, que no le comprendieron: "*¡Hay que matarlo todo, hay que quedar solos!*", ¡y qué!, ¡qué eres tú solo!, ¡si tú no puedes dejar cortar a tu voluntad la cadena que te liga al pasado!, ¡si tú eres esclavo de todos los hechos contraídos no sólo por ti, sino por todas las generaciones que son tus hermanos! Estás pagando el precio de la raza, y no de una sola unidad de conciencia. Por lo tanto, hay que darse cuenta de la dificultad que tenemos como seres humanos dentro del esoterismo, o técnicamente como discípulos, para engrandecer la idea esotérica y para llevarlo de una manera sencilla, práctica, que cada cual lo vea claro, que un niño pueda ver la verdad cuando se le explica a su entendimiento, tal como es su estado, y a esto se le define como "*revelación*", porque los Maestros pueden hablar al docto y al ignorante, ¿por qué?, porque saben situarse, porque conocen todos los resortes de la vida psicológica del ser, porque conocen de los ángeles, conocen de los hombres y conocen de los Maestros. Y cuando se habla, por ejemplo, de Cristo se dice que es el Maestro de los Maestros, más Maestro de los ángeles, y más el Maestro de la humanidad, lo cual significa que está en aquellos niveles en los cuales quizá sí que pueda navegar por el ambiente cósmico, nosotros podemos navegar por el ambiente planetario hasta cierto límite, porque todos hemos tenido sueños y hemos creído estar por ejemplo en Marte, pero es que existe en el plano astral ciertos niveles que son maravillosos, considerados en comparación con el plano físico, y el hecho de que una persona pierda su gravedad — que es el karma — y que se encuentre flotando por el aire y que no tenga necesidad de coger un avión para llevar la velocidad de la luz, daos cuenta, cuando naturalmente se encuentre en una situación dentro de la cual su ser percibe en todas direcciones y percibe todas las cosas, de arriba y de abajo, de la izquierda y de la derecha, es un estado de conciencia, y hay que prepararse, porque si antes de llegar el proceso de la muerte tenemos ya los vehículos preparados, aquello nos cogerá de una manera muy particular y muy natural, y evitará las naturales reacciones del "yo" que está apegado a lo que ha dejado detrás. Así que, cuando una persona fallece y todos estamos llorando, es cuando tenemos que estar todos más contentos, porque está en un estado de expectación sin esfuerzo, es lo que vamos nosotros ahora a tratar de hacer con tiempo, "*estar serenamente expectantes*", es decir, viendo las cosas de una manera muy natural, observando impersonalmente las cosas, sin tomar partido, es decir, viviendo, porque apegarse es sufrir y dejar de apegarse es gozar, ahí está el dilema. Si somos capaces de dejar aquello que todavía conmueve a las criaturas humanas, con todos los problemas que ello acarrea, el problema del sexo, el problema de la religión, el problema de las discusiones, el problema de las profesiones, el problema de la inadaptación social, constituyen los grandes impedimentos del siglo y nosotros no traemos un mensaje nuevo que el que dio Cristo, sino que estamos adecuando las palabras de Cristo o de cualquier Maestro de la Jerarquía a los tiempos actuales, y la gente debe responder a este impulso porque todo el mundo está descontento, y la persona que diga que no tenga un descontento en su interior es que

está falseando la ley, está falseando la verdad, porque, de una u otra manera, está apegada a algo o a alguien. Cuando deje de apegarse a algo o a alguien no deja de querer, ama más intensamente porque no se apega, es como el artista que fabrica una obra de arte y entonces se apega, porque aquella obra de arte es tan hermosa que ha quedado prendido, como Pigmalión, que se enamoró de su propia obra, pues entonces, cuando ya dejas estas cosas al devenir de lo eterno, entonces la creación surge constantemente como en el corazón del Logos, no te apegues a una creación. ¡Una creación, es una creación simplemente, no es la creación! Fijaos bien lo que decíamos en Madrid, ¡cuidado en no distinguir la Verdad de una verdad!, y todo el mundo esta traficando con semi-verdades, o con verdades falsas, o con falsos conocimientos, o con verdades a medias, que es lo peor que hay, porque puedes engañar y engañarte a ti mismo. En cierta manera, cuando estás en un sentido, digamos, en expectación serena, cuando todo lo contemplas a la luz del entendimiento superior, lo cual significa que no hay lucha para coger una idea, y cuando todo se escucha con esta atención que impide el crear una barrera, un parapeto entre tu concepción y la concepción de otra persona, o la concepción de un grupo determinado en oposición a otro grupo, sea político, religioso o económico o como sea, entonces se aprende la lección que el Logos trata de dar a la naturaleza a través del ser humano. Y daos cuenta que el ser humano, es el ser de la creación que tiene autoconciencia y que, por lo tanto, puede comprender los planes de su Creador, y es el único ser en la naturaleza que puede establecer contacto con los ángeles conscientemente, y es el único ser que puede pertenecer a la Jerarquía si quiere realizar el esfuerzo necesario que rige para nuestra época.

Xavier.— Hablando de esto, me has dado una idea buena que, vamos desde que lo dijiste me trae de cabeza, el mensaje de la oscuridad. Entonces, el viernes y el sábado pasado, pues no sé, me gusta pasear por el bosque, y pues sí, estoy empezando a encontrar cosas interesantes, entonces, una de ellas es, pues digo, el camino de alguna manera tiene más luminosidad que el interior del bosque, ¿no?, entonces claro, pues se ve que dentro de la oscuridad hay luz también, y aparte hay otras cosas, entonces me pareció pensar y decir, “bueno, pues aquí habrá enanitos”, y entonces me imaginé que habría unos enanitos allí que venían, entonces me puse a hablar con ellos telepáticamente. Oye, fantástico, porque luego vino un ángel gordo, y la cosa funcionaba maravillosamente, entonces se estableció un pequeño diálogo, claro yo me autocontestaba, por decirlo de alguna manera, pero funcionó muy bien en cuanto que hubo una pregunta bastante interesante y decía: “Bueno vosotros ahí, ¿cómo trabajáis?”. “Pues siguiendo también las instrucciones de nuestro instinto y un plan marcado también por nuestros Maestros”. “Y bien, nosotros también en nuestro mundo tenemos este plan más o menos, lo que pasa que nosotros prácticamente no somos conscientes de esto, y entonces se establece también que nosotros trabajamos en la oscuridad”. “¿Bueno perdón, para vosotros la oscuridad no existe, verdad?, porque vosotros vivís en la luz, pues la oscuridad sólo la tenemos nosotros, pero claro si vemos un poco podemos ver”. Se estableció un diálogo bastante majo.

Vicente.— Bueno, daos cuenta de una cosa muy interesante, no hay que reírse, si tú quieres aprender hay que empezar a preguntarse, porque la naturaleza responde a cualquier pregunta, lo malo es no preguntar, quedarse varado en el fondo del río de la

ineptitud o del miedo, como hemos dicho otras veces, hay que preguntar constantemente, ¿a quién?, a la naturaleza. San Francisco hablaba a los peces, al agua del mar, a las nubes que pasaban, porque tenía un sentido dévico de la naturaleza, y todos tendríamos que tener este impulso dévico de hablar con los enanitos, yo lo he hecho así y el fruto de mis diálogos son tres libros sobre los ángeles. Significa que he estado dialogando con las entidades angélicas, al principio fue un juego, después se convirtió en una necesidad y creo que esta necesidad de establecer diálogo con los ángeles y con los hombres ya será una constante en mi vida. Y veréis que son cosas grandes, porque yo no sé nada de los ángeles pero siento un impulso de dialogar con los ángeles y ellos me responden, y digo, que estoy tan serenamente expectante que cada una de las palabras de los ángeles es como si fuese yo mismo que las dijera. ¡Ahí está el misterio!, que el hombre tiene mitad de hombre y mitad de deva, y que, por lo tanto, puede conversar con los devas, y no hay que reírse de estas cosas, porque es muy importante que una persona tenga este sentido de conversar con la naturaleza, porque Dios está en todo. Y la naturaleza está deseando responder a las preguntas del ser inteligente, y sabéis siempre que, en todas las tradiciones, existen las narraciones de personas que conversaron con los espíritus. Y hay también en las grandes alegorías, en los mitos del pasado y de las grandes tradiciones, la conversación de los sacerdotes con los guías de la raza, y qué eran estos guías sino grandes ángeles que conducían al pueblo, sea elegido o no sea elegido, porque no existen pueblos elegidos sino que existe un destino común para todas las criaturas. Y, por lo tanto, existen devas de todos los colores, de todas las jerarquías, que son todas estas huestes inmaculadas, y de toda la evolución posible, y que por lo tanto el niño puede conversar con el deva a su alcance, y el sabio, como Sócrates, conversaba con su *daimón* familiar, que es un deva de gran proporción, que le inspiraba en la filosofía. ¿Y qué paso con el gran Renacimiento?, que fue el contacto de una gran profusión de ángeles del Cuarto Rayo, procedentes de Dios sabe de qué constelación, que estuvieron unos cientos de años aquí y dejaron obras de arte para la posteridad, que no serán superadas estas obras hasta dentro de 300 o 400 años, en plena Era de Acuario. ¿Qué significa esto?, que existe un contacto consciente entre el hombre y el ángel, ¡constante! Y el que diga que él se basta a sí mismo sin contar con los ángeles es mentira, pues demuestra que no sabe nada de las leyes de la naturaleza. Porque cuando yo os estoy hablando y vosotros estáis escuchando, hay multitud de devas del espacio que a través de la vibración, que es dévica, llevan esta voz hacia vosotros o convierten esto que sale que no tiene sonido en un sonido al salir de mi boca, o que convierten la sangre que circula por nuestras venas en algo sólido cuando sale para que no haya hemorragias. Que todo el cuerpo está lleno de devas de distintas vibraciones, que constituyen el corazón, los pulmones, la sangre, el sistema nervioso, el sistema náutico, y cuando llega a cierto punto construyen un antakarana, como dijimos el otro día, ¡devas por doquier!, ¡ángeles por todas partes!, solamente que el hombre debe sacudirse la ceguera del materialismo y que vea que todo es espíritu, que los ángeles son espíritus, y que en el viento, en el agua, en el fuego, en la tierra y en el éter, son los ángeles los que producen todo cuanto vemos por doquier. Yo me doy cuenta, porque he tenido la experiencia angélica, y como que he tenido y tengo la experiencia angélica, puedo hablar con justicia. Así que cada cual puede conversar con sus ángeles familiares y los creadores de su hogar, con los que matizan los

ambientes profesionales, porque existen los ángeles de las profesiones que son los que doctoran a aquellos capacitados dentro de una profesión, que existen los ángeles de las naciones, los ángeles de los continentes, los ángeles de cualquier pequeño territorio, que existe toda una serie de agentes invisibles que son "*los Dedos del Señor*," que están trabajando para que el ser humano encuentre un habitáculo para su existencia, como puede ser el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, que son la parte, digamos, pesada o más o menos sutil de los dones de los tres Reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, que cuando está el niño en Belén le ofrecen al niño los tres cuerpos, como dijimos en Madrid, aquello sonó a algo correcto, porque jamás se ha explicado el porqué de los Reyes Magos –salvo la parte comercial de los juguetes para los niños – pero sus entrañas esotéricas no han sido dilucidadas. Les voy a contar una cosa, cuando hablamos de oscuridad y hablamos de luz, estamos hablando sutilmente de la ley de gravedad y de la ley de expansión cíclica, la luz encarna el principio de expansión cíclica y las sombras encarnan el principio de gravedad, visto desde el plano causal significa que, como la oscuridad aparente no es más que la condensación de la materia por la intención de Dios, hay luz en la intención de Dios, por lo tanto, podemos ver luz dentro de la propia oscuridad, ¿de acuerdo? Sólo hay que estar muy atentos al proceso. Y ahora vayamos a la meditación, porque sería abusar de las palabras.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 5 de Marzo de 1981

Conferencia digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 11 de Abril de 2007
